

**LA FORMACIÓN CIUDADANA DEL SUJETO POLÍTICO COMO
ASPECTO RESOLUTIVO DE LA EDUCACIÓN DENTRO DEL
CONTEXTO CRÍTICO SOCIAL ACTUAL**

MARÍA FERNANDA ZAPATA ROJAS

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN E INFORMÁTICA EDUCATIVA
PEREIRA
2018**

**LA FORMACIÓN CIUDADANA DEL SUJETO POLÍTICO COMO
ASPECTO RESOLUTIVO DE LA EDUCACIÓN DENTRO DEL
CONTEXTO CRÍTICO SOCIAL ACTUAL**

MARÍA FERNANDA ZAPATA ROJAS

**MONOGRAFÍA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN E INFORMÁTICA EDUCATIVA**

DIRECTOR

ARBHEY ATEHORÚA ATEHORTÚA

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN E INFORMÁTICA EDUCATIVA
PEREIRA
2018**

ÍNDICE

PALABRAS CLAVE	5
INTRODUCCIÓN	6
OBJETIVOS	7
• OBJETIVO GENERAL	7
• OBJETIVOS ESPECÍFICOS	7
JUSTIFICACIÓN	8
La formación ciudadana del sujeto político como aspecto resolutivo en la educación dentro del contexto crítico social actual	9
Recopilación de reflexiones teóricas del proceso de formación propedéutica con la maestría en educación	9
Reflexiones iniciales	9
Capítulo I	12
“La educación universitaria en el centro del conflicto” abordada desde la visión de Galcerán, Montserrat	12
Capítulo II	18
(Re)-pensar la labor pedagógica como camino hacia la diversidad	18
Capítulo III	24

Hacia la formación ciudadana desde los postulados de Hannah Arendt y Adela Cortina	24
Planteamientos de Arendt, Hannah desde su obra “La Condición Humana”	27
Planteamientos de Cortina, Adela desde su obra “Ciudadanos del Mundo”	28
BIBLIOGRAFÍA	32

PALABRAS CLAVES

- Sujeto político.
- Formación ciudadana.
- Educación en la diversidad.
- Labor pedagógica.
- Discurso-praxis.

INTRODUCCIÓN

La presente monografía narra la recopilación de reflexiones teóricas producto del proceso de formación propedéutica con la Maestría de Educación.

Así pues, en primera instancia se abordan los ejes principales que parten de identificar cómo la crisis social se refleja en la educación y cómo ésta a su vez entra en detrimento del objeto esencial a causa de centrar en dar respuesta a los intereses político económicos dejando de lado la labor sociocultural y la responsabilidad que implica educar-enseñar.

Posteriormente se dilucida de qué manera la labor pedagógica debe apuntarle a recuperar no sólo el objeto esencial de la educación sino también a formar y enseñar desde y para la diversidad con el fin de preservar lo autóctono y promover el sano ejercicio político de la ciudadanía.

Finalmente, se propone para lo anterior, retomar asiduamente la formación ciudadana del sujeto político en contextos educativos y culturales de cualquier índole, naturalizando así el buen convivir y la recuperación de los valores esenciales para una sociedad justa, equitativa, diversa e incluyente.

OBJETIVO

- **OBJETIVO GENERAL**

- Identificar los retos que enfrenta la educación actual en la convergencia de las transformaciones socioculturales y político económica de la sociedad.

- **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Indicar los factores y agentes que intervienen e impactan en la educación como pilar fundamental de la sociedad.
- Describir de qué manera los agentes educativos aportan desde su acción a la transformación social a partir de la formación ciudadana del sujeto político.
- Proponer la formación ciudadana del sujeto político en aras de aportar a la resolución de la actual crisis social en la que está inmersa la educación.

JUSTIFICACIÓN

Con el fin de plasmar el ejercicio reflexivo que propicia la academia, se plantea la presente monografía en aras de compartir una propuesta resolutive para la educación que actualmente enfrenta la crisis social desde dentro dado que por un lado debe ser leal al principio legitimador de la educación que se refiere inicialmente a la formación de seres humanos libre pensantes, autónomos y críticos; pero por otro lado, debe a su vez responder a los constantes cambios socioculturales y político económicos que le presenta la sociedad.

Ahora bien, para asumir la crisis anteriormente descrita y detallada a lo largo del presente documento, se propone la formación ciudadana del sujeto político como labor y reto fundamental de los agentes educativos para asumir la crisis en la que está inmersa la educación.

Finalmente, el presente ejercicio reflexivo es también un llamado a asumir de manera íntegra la responsabilidad social que tenemos los agentes educativos y pedagógicos en el desarrollo y transformación de la sociedad.

La formación ciudadana del sujeto político como aspecto resolutivo en la educación dentro del contexto crítico social actual

Recopilación de reflexiones teóricas del proceso de formación propedéutica con la maestría en educación

Reflexiones iniciales

Reconociendo la educación como pilar fundamental de toda sociedad y como condición inherente en desarrollo pleno de lo humano en un contexto social; se identifica como razón de ser de este pilar el proceso de enseñanza-aprendizaje para formar el buen ciudadano y el sujeto político acorde al contexto social en el que se desarrolla.

Es por esto que al reconocer la esencia de la educación como pilar social, exige al mismo tiempo, visualizar de manera amplia y objetiva las carencias, los conflictos y los retos que actualmente enfrenta y que le llevan a un estado de crisis dado que el entorno social resulta ser tan líquido y divergente que transforma los valores sociales y modifica el sentido de ciudadanía-sujeto político en la intervención directa e indirecta del entorno social.

En este sentido, se toma a la universidad en representación del pilar fundamental social (la educación) y a través de su figura se analizará a la luz de Galcerán, Montserrat las instancias y transformaciones socioculturales y político económicas que le han puesto en el centro del conflicto social donde

los intereses y proyecciones de la sociedad son tan diversos como los agentes de poder, control e interacción que se encuentran inmersos en ella.

Posteriormente, se dilucidan sobre aspectos inherentes al tejido social en contextos humanos relacionados intrínsecamente con la acción ciudadana de cada persona como el sujeto político que naturalmente es en un entorno diverso donde debe enfrentarse a convivir con los otros que aunque diferentes a sí mismo contribuyen a la construcción colectiva de saberes culturales, sociales, políticos, económicos, académicos, entre otros; y cómo a su vez, todo esto constituye una reto pedagógico para los docentes que como agentes educativos asumen la responsabilidad social de formar a los otros para el buen ejercicio de la ciudadanía como acción política en los contextos sociales que por las rápidas transformaciones guardan en el seno un conflicto ya inherente a la sociedad que se refleja en todas las instituciones sociales (familia, estado, dogmas, escuela) y la que aquí nos compete es la escuela representada en el presente ejercicio por la universidad.

Finalmente, se abordan las concepciones filosóficas y políticas de Arendt y Cortina en aras de considerar la formación política y ciudadana de la persona como propuesta resolutive de la crisis social que se refleja de forma directa en la escuela (universidad para este caso) y que conlleva por tanto a repensar el ejercicio educativo, retomando los fines genuinos de la

educación que apuntan a la formación del ser para la libertad, la convivencia y la verdad.

Capítulo I

“La educación universitaria en el centro del conflicto” abordada desde la visión de Galcerán, Montserrat

Partir de la concepción de Galcerán de la universidad como “institución de reproducción social de cultura, ligada al poder”¹ es imprescindible para comprender de qué manera la Universidad como institución se ha venido transformando y respondiendo a las actuales lógicas capitalistas que trae consigo la globalización y, cómo esta transformación la ha envuelto en un conflicto profundo que contrapone los intereses socioeconómicos y la responsabilidad social de la educación.

De ésta manera, se dilucida que el paso de la universidad tradicional y venerable en la que se formaba en el arte del buen gobierno, a la universidad del último siglo que inmersa en circuitos de negocios, forma para la reproducción del sistema económico capitalista y la supervivencia este, genera conflicto al interior de la universidad puesto que aunque debe responder a las necesidades de la sociedad capitalista, debe conservar un

¹ GALCERÁN, MONTSERRAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada.*

mínimo de lealtad con su función fundamental de impacto y transformación social.

En consecuencia, se evidencia la contraposición del conflicto en el que, en palabras de Galcerán se visibiliza, en primera instancia, el “esfuerzo por incorporar la universidad al tejido económico”² en el que las empresas empiezan a tomar paulatinamente control y se muestra la universidad como inversión; y, segunda instancia la persistencia de “luchas y resistencias por parte de los estudiantes y otros sectores de la población”³ por asegurar la educación de calidad como derecho fundamental a cargo del Estado, es decir, la universidad pública.

Pese a las resistencias estudiantiles y sociales, la universidad como institución, toma partido de las actuales lógicas de la sociedad capitalista aunque esto implique que la universidad “se acerque al mundo empresarial y se aleje del control político”⁴, lo que conlleva a la globalización de la universidad (cómo lo denomina Galcerán).

En efecto, lo que la globalización de la universidad implica es la priorización del mercado al punto de que “el potencial de creación de saber, conocimiento

² GALCERÁN, MONTSEERAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada*.

³ GALCERÁN, MONTSEERAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada*.

⁴ GALCERÁN, MONTSEERAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada*.

y cultura de las universidades es atrapado por los intereses empresariales”⁵
por lo que la universidad se ve en la obligación de “enseñar a reproducir,
mantener y gestionar la supervivencia del actual sistema capitalista”⁶

Por lo tanto, se potencia la investigación, el desarrollo y la innovación para
el mercado, como fórmula de progreso social, en la que se incentiva sólo
aquello que permite ver un aporte efectivo y tangible en términos monetarios,
así, se visibiliza un potencial apoyo al desarrollo y actualización de las
ciencias exactas y una disminución progresiva al respaldo de las
humanidades y la formación para el desarrollo íntegro del ser humano.

Como resultado, la globalización de la universidad, en vez de indicar la
“construcción de universidad para estudiantes y estudiosos de todo el
mundo”⁷ que promueva el conocimiento como derecho y bien colectivo;
propicia por el contrario la “promoción de la educación universitaria privada
a modo de franquicias”⁸ en aras del “capitalismo cognitivo”⁹ que genera un
ambiente de dualización entre universidades que compiten entre sí por
construir jerarquías de centros educativos que miden y muestran la calidad

⁵ GALCERÁN, MONTSERRAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada.*

⁶ GALCERÁN, MONTSERRAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada.*

⁷ GALCERÁN, MONTSERRAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada.*

⁸ GALCERÁN, MONTSERRAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada.*

⁹ GALCERÁN, MONTSERRAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada.*

en términos de condiciones financieras y geoestructurales para atraer estudiantes preferiblemente destacados que hagan resaltar la institución.

Es evidente entonces la pérdida de responsabilidad social de la universidad como institución educativa al alejarse del control político, radica en la inmersión sin medida de la educación en los sectores mercantiles y productivos que, por antonomasia se da en la medida en que el Estado se desentiende su labor social por responder a las mismas lógicas globalizadoras capitalistas que fueron asumidas sin ser contextualizadas con las diversas realidades y necesidades de la nación.

De ahí que, las resistencias estudiantiles y sociales (en representación de los movimientos estudiantiles) por el fenómeno anteriormente expuesto, radica en la exigencia de una educación de calidad y para el bien común, como el derecho fundamental que debe ser garantizado por el Estado y no ofertado como servicio de empresas privadas.

Por esto, se propone que como alternativa fundamental para reevaluar y reconsiderar el proceso de globalización universitaria que responda a las necesidades sociales de los diversos contextos debe considerar, un equilibrio entre la protección del “conocimiento como recurso compartido y

bien común”¹⁰ y las transformaciones de contextos sociales diversos en términos políticos, culturales, económicos y tecnológicos.

En otras palabras, es necesario que las universidades tengan claro que la competitividad es importante, que se pongan a la vanguardia de los cambios sociales que se presentan siempre y cuando no se alejen de su responsabilidad social; aunque, la globalización de la universidad, está desembocando en una competencia constante por obtener “clientes” que paguen altas sumas de dinero por obtener títulos.

Por lo cual, la mayor apuesta de las universidades hoy en día, radica en carreras técnicas que sean consideradas útiles y rentables, esto se mide según el número de estudiantes que una vez terminada su formación universitaria alcanza un puesto de trabajo, “si de una determinada titulación un número muy alto consigue puestos de trabajo aceptables, este título acredita su eficacia y productividad, en caso contrario se tratará de estudios obsoletos”¹¹; entendiendo estudios obsoletos a las ciencias sociales y humanidades, ya que no sólo tienen escasez de demanda sino que también, presentan una limitación en su inversión para investigación; ya que la investigación está centrada en una “Investigación para el mercado”.

¹⁰ GALCERÁN, MONTSERRAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada.*

¹¹ GALCERÁN, MONTSERRAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. *La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada.*

Poniendo por caso, las líneas prioritarias de investigación privilegian, desde hace años, la investigación en ciencias de la vida y especialmente en biotecnología. Se debe señalar que es un espacio preferente de investigación para la industria, especialmente la farmacéutica. El hecho de que no reciban la misma atención no se debe a su escasa relevancia, sino a la ausencia de empresas interesadas en rentabilizar estos conocimientos.

Por último, como alternativa a lo planteado anteriormente, la autora invita a una mayor inversión en investigación, pero dejando a un lado la investigación reducida a un determinado número de grupos académicos o grupos universitarios. Es necesario abrir los campos y espacios de investigación, empezar a generar una constante interacción de los investigadores con la sociedad, formar un saber común y compartido.

Finalmente, la educación no debe consistir solamente en la obtención de títulos, que le permitan a los estudiantes luchar por un espacio en el mundo laboral, sino que la principal función de la educación superior debe ser formar buenos ciudadanos, con valores, sentimientos morales y capacitados para aprender a aprender o, en palabras de Galcerán, para la autoformarse puesto que los procesos de aprendizaje no sólo se da en la escuela y en el aula, sino también el entorno social y cultural.

Capítulo II

(Re)-pensar la labor pedagógica como camino hacia la diversidad

Reconocer la cultura como factor esencial para el desarrollo del ser humano en todos sus aspectos, traza imprescindiblemente el camino hacia la comprensión de la diversidad como condición inherente del ser humano.

Parafraseando a VILLA & VILLA (2006-2007), **se** entiende la cultura como el conjunto de costumbres que se perpetúan de generación en generación reformando las dinámicas y los procesos de ésta sobre su misma base; dicha reformatión, visibiliza la natural condición de diversificación que suscitan las relaciones, los entornos, las costumbres y las creencias, que, como construcciones humanas, dilucidan una condición por antonomasia inherente al ser humano.

En este sentido, se hace necesario, esclarecer cómo se concibe y se comprende el concepto de diversidad que aquí se aborda, a partir del reconocimiento y la re-significación de las acepciones de diferencia e inclusión.

Así pues, en palabras de HOPENHAYN (2009), se alude a la diferencia como una “referencia pro-activa de la diversidad, que no puede ser un eufemismo para la desigualdad” y, en consecuencia (como cita él a McLaren), ésta debe suponer un espectro que “ni exotice ni demonice al *otro*”, espectro que, a su vez, permita situar “elementos para establecer críticamente relaciones sociales y prácticas culturales”.

Ahora bien, en términos de NARODOWSKI (2008), abordar la inclusión, supone, en primera instancia, pensar en la universalidad que permite a todos participar, desde sus propias y específicas necesidades o capacidades; por otro lado, supone a su vez, considerar, el punto en el que, los diferentes sectores de la sociedad se impliquen directamente como homólogos de todos y entre todos, incluso de quienes se encuentran disgregados de la cultura que los debe reunir en un mismo contexto sociocultural; permitiendo, finalmente, cristalizar la inclusión como proceso en el que ese todos se encuentren en instancias equitativas para el desarrollo íntegro y esencial que el ser humano debe tener.

En consecuencia, se vislumbra la diversidad en la medida en que las diferencias se naturalizan por tanto son inherentes al ser humano, al tiempo que son incluidas directamente en el contexto sociocultural donde se convive con los otros.

Por lo tanto, trazar el camino hacia la comprensión de la diversidad, implica empoderarse de la necesidad del accionar pedagógico como mediador que naturaliza las diferencias para incluirlas en un mismo contexto sociocultural, poniéndolas en contacto en un espacio de equitativas condiciones donde todos desde su heterogeneidad comparten, construyendo y reformando este espacio.

De ahí que, para poner en marcha dicho accionar pedagógico, necesariamente se ha de reconocer la educación como “bien social, de carácter público; para todos y de todos, como promesa inclusiva” (NARODOWSKI, 2008).

Tal reconocimiento, conlleva a re-pensar desde el contexto propio, colombiano (en este caso), los procesos sociales, culturales y políticos que se vienen implementando para concebir la educación como bien social (en palabras de Narodowski) o como servicio público (en términos legislativos colombianos).

De esta manera, es pertinente resaltar que, en Colombia, la educación se considera como un “proceso de formación permanente, personal, cultural y social” (Art. 1°, Ley 115) en el que se debe atender a la población en general sin exclusiones de ninguna índole.

En razón a esto, para poner en marcha la educación concebida como proceso, que tiene en cuenta a la persona en su entorno cultural y social, se despliegan una serie de normativas para ejecutarla como tal. Entre estas, se destacan, la “ley 115, ley general educación nacional”; los “lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables” y decretos concordantes como el 1038 que reglamenta la cátedra de la paz.

Sin embargo, aun cuando normativamente, Colombia le apuesta al progresismo educativo, que asume la diferencia a partir de la comprensión y promoción de la diversidad sociocultural individual y colectiva; es necesario aproximarse a la realidad aplicativa y operativa de dichas apuestas.

En este sentido, al verificar la ejecución operativa y el cumplimiento de las normativas mencionadas anteriormente, se encuentran realidades lejanas (unas más que otras) de cumplir con las condiciones mínimas que los contextos educativos deben tener para prestar el servicio público de la educación en aras de la promoción de la diversidad.

Lo anterior, se genera a causa del poco control y respaldo que se recibe por parte del Estado en lo correspondiente a la atención preventiva, la inversión, el seguimiento y la actualización constante de los contenidos curriculares, las prácticas pedagógicas, la infraestructura de los centros educativos, la investigación pedagógica, las lógicas culturales locales y globales, el

reconocimiento de contextos regionales, las necesidades estudiantiles, las herramientas técnicas y tecnológicas para la enseñanza y el aprendizaje, entre otros muchos aspectos que se puedan vislumbrar como primordiales en el proceso pedagógico que le apunte a la diversidad.

Así, conviene subrayar, que el reto para encaminarse hacia la comprensión de la diversidad desde el ámbito pedagógico, conlleva también a reformular el direccionamiento del sistema educativo general en Colombia, que aunque normativamente propone el reconocimiento individual en contextos sociales y culturales múltiples; le hace falta, en primera instancia, determinar una ruta de acción reguladora del cabal cumplimiento, aplicación y actualización de estas normativas respecto a las necesidades contextuales; en segundo lugar, se hace necesario también realizar una minuciosa revisión de la atención pedagógica que se le brinda a los sujetos naturalmente heterogéneos por sus contextos, orígenes y necesidades; y, en última instancia, debe asegurar que cuenta con la preparación suficiente en lo que a recursos técnicos, tecnológicos y humanos refiere, para direccionar orientaciones y ayudas pedagógicas que permitan el disfrute pleno y equitativo del servicio público de la educación.

En consecuencia, es pertinente retomar los cuestionamientos de Narodowski respecto a cómo enseñar todo a todos; donde, ese todos alude indudablemente a la heterogeneidad desde las características propias hasta

las necesidades y experiencias con el entorno que cada ser humano posee y que éstas, a su vez, son las que deben naturalmente incluirse para responder a las lógicas de diversidad.

Finalmente, se inscribe como consigna el compromiso y el reto del sector educativo en general, específicamente de quienes se ocupan diariamente de la labor pedagógica, de comprender que educar desde, para y en la diversidad, no sólo promueve escenarios equitativos que contribuyen a la construcción sociocultural basada en la justicia social; sino también, que la labor pedagógica diversa, permite poner en escena el inherente aspecto heterogéneo del ser humano aun cuando convive en un mismo espacio con los otros.

En definitiva, el camino hacia la pedagogía de la diversidad conduce por excelencia a la praxis del enunciado de Freire donde asevera que “quien se forma, se forma y reforma al formar y quien es formado se forma y se reforma al ser formado”, proceso que se evidencia por naturalmente en la diversificación de los contextos sociales y culturales.

Capítulo III

Hacia la formación ciudadana desde los postulados de Hannah Arendt y Adela Cortina

“Aprender construir el mundo juntos” por “la esperanza de preservar un mínimo de humanidad en un mundo que se ha vuelto inhumano”.

(...) “Por la voluntad de resistir en lo posible”

Comprender la relevancia de la formación del ser en su capacidad política desde una edad temprana, implica partir de naturalizar la convivencia y el ser parte inherente de una comunidad, para ser conscientes de cómo una acción/ decisión individual repercute en el estado de una comunidad; en este sentido se reconoce la condicionalidad de interrelación que tienen todas las acciones de los sujetos diversos, como también que lo natural sea vivir y convivir con los otros dentro de una comunidad.

En este sentido, teniendo presente que por naturaleza vivimos en comunidad y que toda acción individual o colectiva influye en esa comunidad en la que se vive, hay que pensarse cómo se asume esa condición humana de vivir con otros.

Así, en palabras conjuntas de Adela Cortina y Hannah Arendt, hay que “aprender a construir el mundo juntos, por la esperanza de preservar un mínimo de humanidad en un mundo que se ha vuelto inhumano. (...) Por la voluntad de resistir en lo posible”, y en esta perspectiva se deja entrever una necesidad de fortalecer o repensar los valores humanos, como también la necesidad de plantear una posición crítica frente a la comunidad o colectividad que permita desarrollarse conscientemente como sujeto político.

Así, en términos de Cortina, hay que hacer una revisión de los valores humanos, tales como los estéticos, los religiosos, la salud, los intelectuales, y los morales; deteniéndose en éstos últimos para abordar la recuperación de humanidad de “un mundo que se ha vuelto tan inhumano”¹²; asumiendo la moral desde una moral cívica o ciudadana que hace llamado a interactuar y convivir desde lo correcto y lo que aporta positivamente a la sociedad en un ejercicio de autonomía responsable de los actos individuales propios sobre la incidencia de éste en la colectividad.

Por otro lado, y parafraseando a Arendt, es también fundamental asumir una postura de resistencia en términos posibles de sentido de criticidad frente a lo que sucede de fenómenos que impactan la vida colectiva e individual como el fenómeno de inhumanidad del que habla Cortina; así pues, desde Arendt,

¹² CORTINA, Adela. “Ciudadano del mundo. Hacia una teoría política” (1997) Alianza Editorial. Fernández Ciudad, S.L. España

se hace necesario una constante formación de resistencia crítica donde el actuar cotidiano del ser sea consciente de la otredad pero a su vez sea leal a sí mismo en términos de responsabilidad, autonomía y compromiso con la comunidad en la que se vive.

Pensar y plantear entonces una estrategia pedagógica para la formación del sujeto político que permita vivenciar el aprendizaje de construcción colectiva de un entorno sano, humanizado y que garantice el ejercicio crítico de la naturaleza política del ser; requiere remitirse a las tecnologías como proyección y extensión humana, como también a los diferentes medios de comunicación como canales de expresión de lo humano para hacer lectura de realidades, como también verificar que el medio permita vivenciar una experiencia naturalmente colectiva de re-conocimiento de sí mismo, de los otros y de lo externo como el lugar en donde todos interviene.

En este sentido, se hace necesario partir de un bosquejo de los principales planteamientos que realizan Cortina y Arendt, quienes, como referentes teóricos, posibilitan direccionar y orientar el proceso de fomento de la formación del sujeto político en contextos educativos y sociales de cualquier índole.

Planteamientos de Arendt, Hannah desde su obra “La Condición Humana”

Con Arendt, se parte de la premisa de que *“ninguna clase de vida humana, resulta posible sin un mundo que directa o indirectamente testifica la presencia de otros seres humanos”*¹³ por lo que *“todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de que los hombres viven juntos”*¹⁴, para comprender que la naturaleza inalienable del ser humano es sobre todo social y que toda acción individual repercute en el entorno colectivo donde todos convergen unidos por algo en común (sea el territorio, las creencias o dogmas, la relación filial, la relación organizacional, entre otras), de ahí que, formar al ser desde esta conciencia no sólo es imprescindible para la convivencia sino para la visión del entorno como un todo compuesto por todos.

Por tal motivo, se hace necesario revisar conscientemente de qué manera se interviene, se interactúa y se interrelacionan en ese espacio común donde todos viven juntos; revisión que, términos de Arendt, le permite al sujeto pasar de ser animal social a reconocerse y asumirse como animal político.

Arendt, esboza un recuento histórico en el que se establece que el hecho fundamental de transformación del sujeto como animal social hacia el sujeto

¹³ ARENDT, Hannah. “La condición humana” (2003) Ediciones Paidós Ibérica S.A., Argentina.

¹⁴ ARENDT, Hannah. “La condición humana” (2003) Ediciones Paidós Ibérica S.A., Argentina.

como animal político, se fundamenta en la organización de la humanidad en ciudades o comunidades como fue el caso de Grecia en donde se da a luz a conceptos como polis y política.

Narra Arendt que en el proceso experiencial de la *polis*, se evidenció un desplazamiento de intereses de los sujetos que empezaron a concentrarse en el discurso como ejercicio político, dejando de lado éste debía evidenciarse en primera instancia en la acción dentro de la polis; así, comenzó a distanciarse la acción del discurso convirtiendo el ejercicio político en un acto incompleto.

Por ésto, Arendt resalta la importancia de recuperar la concordancia entre el discurso y la acción en el ejercicio político orientado a un desarrollo íntegro y completo de la característica innata del ser humano como animal político en términos de Arendt o como sujeto político como se le denomina en el presente proyecto de investigación.

Planteamientos de Cortina, Adela desde su obra “Ciudadanos del Mundo”

Por su parte, Cortina visibiliza la necesidad de retomar la formación en valores de los sujetos que interactúan en un espacio común, con el fin de

fundamentar la acción política como una acción socialmente responsable en el ejercicio consciente de ciudadanía; por esto, su propuesta se fundamenta en la construcción colectiva del mundo a partir del reconocimiento de la otredad y de la responsabilidad individual que se tiene con los otros y con el entorno.

En lo concerniente a propuesta resolutive de la crisis social que se refleja de forma directa en la escuela (en la universidad específicamente para este caso) se cita la premisa de Cortina en términos de *“aprender a construir el mundo juntos”* puesto que es de ésta manera que se podrá transformar el actual objeto de la educación en crisis para recuperar el objeto esencial de la misma que se relaciona con la formación de personas para la libertad, la autonomía y el ejercicio de la ciudadanía con la conciencia del buen actuar en pro de la responsabilidad social adquirida como sujetos políticos.

Así pues, resalta Cortina que para la construcción en conjunto se debe retomar las concepciones de la formación en valores, puesto que la ciudadanía no es diferente a una puesta en escena del sujeto en la polis o en el espacio común donde sus acciones repercuten en el entorno e impactan a los otros positiva o negativamente; por consiguiente no es posible separar la acción política y el ejercicio ciudadano de los valores, por lo que resalta que “los valores son componentes tan inevitables del mundo humano

que resulta imposible imaginar una vida sin ellos”¹⁵ y son éstos los que nos permiten acondicionar el mundo para vivir en él y amoldarnos al mundo para convivir en él.

Por otra parte, reconoce Cortina que los valores responden a procesos históricos de la sociedad y que por esto se transforman con ella; ante esto, se dilucida la importancia de generar conciencia en los sujetos de este proceso como también la formación a priori de conciencia para que la transformación de valores suponga progreso y evolución social orientado a la libertad y la igualdad entre los sujetos, por lo que, los actores de este proceso (los sujetos políticos - los ciudadanos) deben obrar bajo la justicia, la paz, el respeto y la solidaridad en pro del desarrollo de las sociedades; ejerciendo la ciudadanía en cumplimiento de la coherencia entre el discurso y la praxis promoviendo los valores esenciales en una sociedad sana.

De ésta manera, Arendt y Cortina plantean estas categorías conceptuales como:

Ciudadanía, entendida desde la concepción de Cortina que tiene en cuenta la relación entre la racionalidad y el sentimentalismo; el primero, orientado hacia la comprensión y aceptación de las normas para convivir en una comunidad donde se establecen los procesos y relaciones correctas o

¹⁵ CORTINA, Adela. “CIUDADANOS DEL MUNDO”

incorrectas; el segundo aspecto, el sentimentalismo, se orienta al sentido de pertenencia y la identificación dentro de la comunidad como el lugar propio, de origen o de proximidad. Esto conlleva entonces, a ampliar el espectro de comprensión y mirada de ciudadanía, que debe incluir el ejercicio social y el político como una acción inherente y cotidiana del sujeto dentro de la comunidad.

Discurso-praxis en el entorno social, Arendt, apela a la importancia de reconocer el ejercicio ciudadano como sujeto político desde una acción natural e inherente del ser humano donde no se pueden alejar el discurso de ciudadanía ni se puede dejar a los entes institucionales, sino que se deben desarrollar y demostrar en interacción dentro del entorno social donde el sujeto interviene e impacta éste desde el ejercicio que naturalmente deberá reconocer como político.

Valores, que Adela Cortina retoma con el fin de hacer el llamado a la obviada que todo ser humano en su condición inherentemente social y política, responde a un sistema de valores que estructuran su proceder dentro de la comunidad o en el entorno social y que delimitan y estructuran su forma de relacionarse, por lo cual el ejercicio ciudadano para Cortina es por antonomasia un ejercicio de valores y sobre ellos debe partir la formación y transformación del ciudadano para una acción consciente como sujeto político.

BIBLIOGRAFÍA

GALCERÁN, MONTSERRAT. (2010). La educación universitaria en el centro del conflicto. La Universidad En Conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber. Edu-Factory y Universidad Nómada.

HOPENHAYN, M. (2009). La Educación Intercultural: entre la igualdad y la diferencia. *Pensamiento Iberoamericano No. 4*.

NARODOWSKI, M. (2008). La Inclusión Educativa. Reflexiones y Propuestas entre las Teorías, las Demandas y los Slogans. *REICE- Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad y Cambio en Educación. , Vol. 6, No. 2*.

VILLA, E., & VILLA, W. (2006-2007, Octubre). El Campo de Estudio de la Interculturalidad. Ámbitos y Temas de Encuentro. *Interacción. Vol 6*.

CORTINA, Adela. "Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía." (1997) Alianza Editorial, S.A., Madrid.

ARENDT, Hannah. "La condición humana" (2003) Ediciones Paidós Ibérica S.A., Argentina.

BARQUERO, Milena. DURÁN, Alí. UREÑA, Elvia. "Laboratorio Pedagógico: una respuesta a necesidades educativas." InterSedes: Revista de las Sedes Regionales XI (en línea). 2010.